

Perspectives - Art, Liver Diseases and Me

DIARIO DE ARTISTA

"Árbol de la vida"

Miriam Tudela Hernández

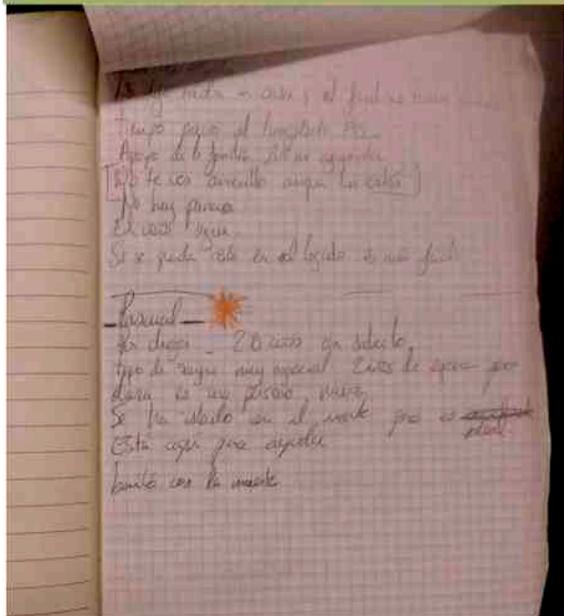


Encuentro con los pacientes



Las sensaciones en el primer encuentro fueron muchas: la mayoría con una descarga portentosa de emociones que te hacían sentir de mil maneras y, escuchando las historias de aquellos pacientes, ninguna te dejaba indiferente. Para mí fue fácil saber con quién quería emprender este camino, esta experiencia.

Pascual habló de su lucha por sobrevivir, de su amor por la naturaleza, de la necesidad de ayudar a los demás y de la parte mística y oculta de su vida; todo ello sin entrar en detalle: retazos que hicieron que mi cabeza empezara a dar vueltas no buscando, sino encontrando posibles obras que transmitieran, aunque sólo fuera un instante de la experiencia de Pascual. Así que, al terminar la reunión, el momento de crear había empezado a moverse con más fuerza. Nos conocimos y empezamos a trabajar.





A partir de ahí y hasta la primera visita, todo fue un aprendizaje sobre su enfermedad y otras similares, la estigmatización que éstas conllevan, su transmisión, su sintomatología, las enfermedades del hígado en general, la anatomía del mismo, etc. Una fase interesante, ya que mi cabeza se llenó de ideas que cobrarían vida al ser modificadas conforme fui conociendo más a Pascual, su experiencia y su vida.

RECUERDOS DE LA VISITA

Nos dirigimos al pueblo de Cieza, donde Pascual nos recibe con una sonrisa enorme, vestido con un polo rosa y conduciendo una moto que, aunque pequeña, "hacía más viso que él", como dicen por esos lares. Lo seguimos por caminos que, lejos de asemejarse a los de un pueblo murciano, parecían más bien de un oasis: la vegetación, la temperatura, el río hacían de aquel lugar un sitio diferente. Las curvas se sucedían y cada chamizo del camino o cada casa enorme nos parecía que podrían ser su hogar, ya que, antes de visitarlo, poco sabíamos de él, así que sería, pues, una sorpresa.



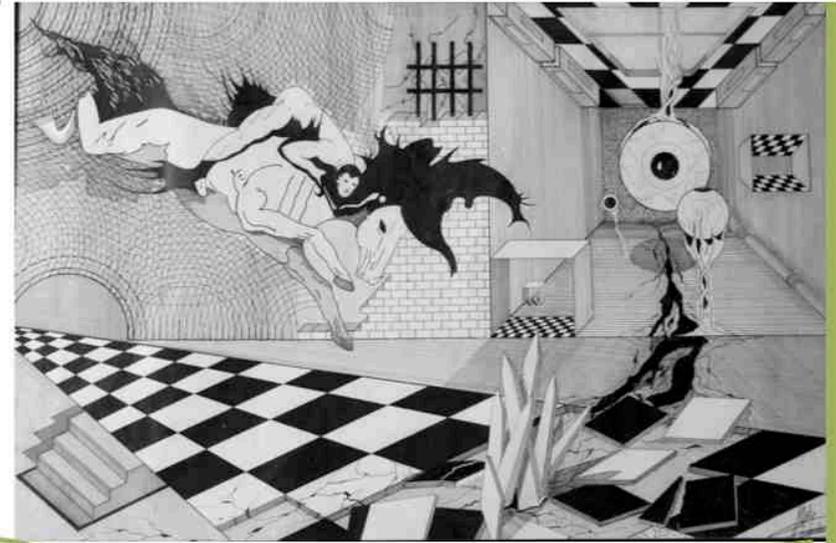
Al final, después de una pequeña broma con un gesto suyo, que indicaba que habíamos llegado justo en una casa derruida; empezamos a subir la montaña. Se intuía algo en lo alto, pero no vimos casa alguna hasta que entramos en la parcela y observamos, algo impresionados, una casa de madera blanca. La tranquilidad, la luz en el atardecer y las vistas terminaron por convencernos de que ese lugar tenía algo especial, como si esa casa, ése, su refugio después de la enfermedad, tuviera el poder de hacernos volar por encima del río, entre los melocotoneros.



Allí conocimos a la madre de Pascual y a su hermano, "el Potro", que amablemente nos trataron como amigos, con una gentileza extraordinaria. Pink Floyd sonaba de fondo y "el Potro" y "el Caballo", como llaman a Pascual en sus círculos más cercanos, nos hablaban de sus aventuras con la música, su grupo, conciertos míticos, vivencias...y bueno, todo eso de "su época", como ellos dicen, les hacía vivir cada suspiro de la vida como si fuera el último.

Desde el principio, Pascual no tuvo reparo alguno en hablar -al inicio a retazos y después con más detalle- de las vivencias de su enfermedad y del resto de su vida, pero sobre todo, del aprendizaje que había hecho a partir de ellas.

Nos enseñó un dibujo increíble que comenzó cuando estaba bajo los efectos del LSD y que continuó mientras luchaba por salir de la heroína. También nos mostró textos y otros dibujos que le sirven de inspiración en su vida.



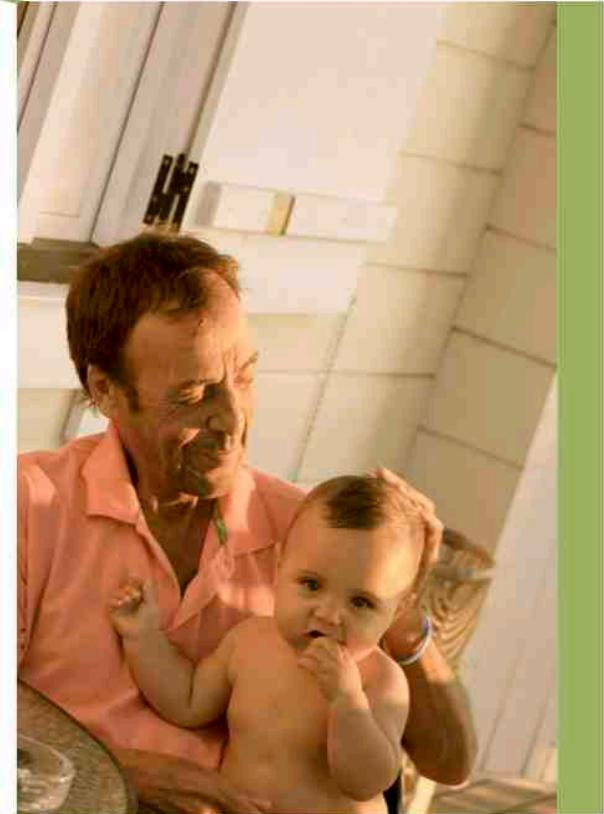
Las frases positivas y luchadoras se sucedían en el transcurso de la conversación mientras el sol iba escondiéndose en el horizonte, pero no nos queríamos ir, queríamos seguir descubriendo a Pascual y su vida, aunque ahora tocaba hablar del momento más cercano a la muerte.

Pascual es, sobre todo, un hombre capaz de ver lo positivo hasta de las partes de su vida que casi se la quitan. Presume de haber disfrutado de cada instante, incluso a sabiendas de que eso casi le lleva a la muerte. Ha vivido la muerte de muchos de sus amigos por la Hepatitis C u otras enfermedades y por diferentes devenires de la vida; pero aún así, más que resistir, se puede decir que vive, aprende y disfruta de cada instante.

En el transcurso de la tarde aparecieron otros familiares, con ellos pudimos comprobar lo entrañable de un padre, un abuelo, un tío o un hijo que en su pueblo es conocido por numerosos acontecimientos, muchos de ellos durísimos para él y para una familia en un pueblo pequeño como Cieza, donde difícilmente se pasa desapercibido. Por ejemplo, su detención con 17 años en la frontera con Marruecos, con el consiguiente encierro en la cárcel de Ceuta o la muerte de su mujer con 30 años por cáncer de colon, entre otras cosas.

Ahora empieza a ser conocido por otros hechos: ayudar a la gente, haber superado la enfermedad y dedicarse a cuidar a sus amigos, apoyar a otras personas que pasan por lo mismo y ser positivo hasta las entrañas.

Todo esto pudimos comprobarlo en uno de los bares con encanto del pueblo donde, con algo más de intimidad, nos contaba más detalles mientras la gente de alrededor lo saludaba con cariño.



De esta visita me llevo muchas impresiones, lecciones de vida, positivismo y mucha energía. Me quedo con momentos muy intensos, como cuando la madre de 86 años, con una salud envidiable, me contaba con los ojos inundados en lágrimas que "Pascual casi se nos moría". Me relató cómo le habían preparado el panteón familiar y, Pascual, al oírlo desde la cama del hospital, cuando estaba a punto de entrar en coma, le dijo que imposible, que no prepararan nada porque el nicho de arriba tenía grietas y el de abajo goteras, que tendrían que esperar.

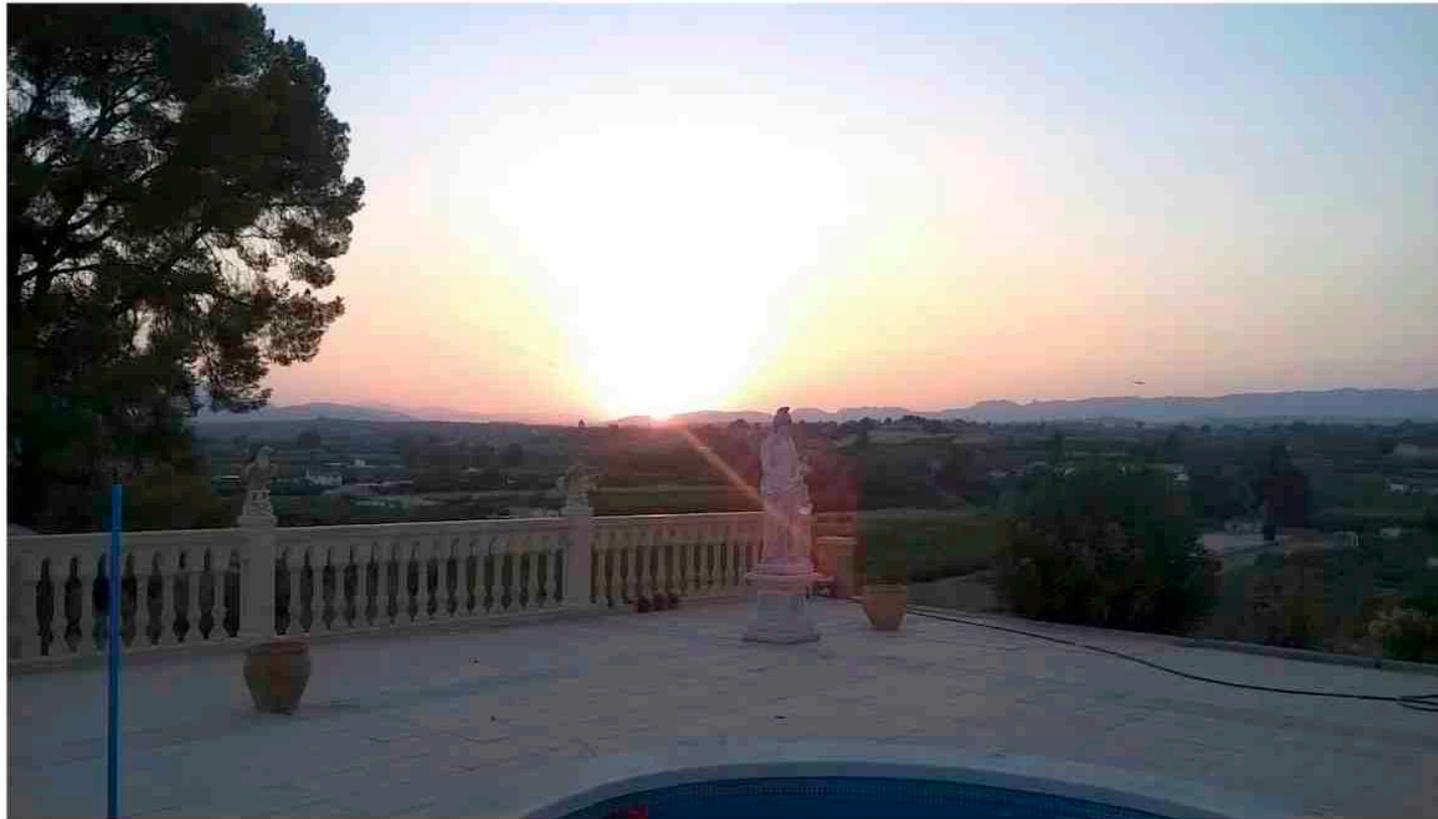
Pascual hablaba de cómo en los peores momentos, cuando la encefalopatía no le dejaba razonar y su hígado ya no funcionaba, se metió un cenicero a la boca o intentó encenderse un cigarro con el teléfono móvil. Hablaba de lo mal que lo pasaban sus familiares y comentaba que, por muy mal que estuviera, casi intuía que no se iba a morir, aunque estuvo tres días en coma y el hígado para el trasplante no llegaba.



Cuando nos vimos, me dijo: "A veces es más duro saber que te vas a morir por el dolor que causas en los que quieres que por ti mismo. Yo estaba hecho polvo, no era yo; y mi hígado...mi hígado, cuando me lo quitaron, era paté."

Al preguntarle por el momento del coma me relató la historia que sucedió en su mente, su pequeña gran historia: recuerda una dulzura indescriptible, mucha luminosidad en un espacio etéreo, no le pesaba el cuerpo. Caminaba al lado de una figura de mujer que portaba una túnica, recuerda que era bellísima, que bailaba con ella subiendo en

espiral, pero sobre todo recuerda que no quería salir de allí, que se encontraba bien, hasta que despertó.





A partir de las visitas a casa de Pascual, realizo una serie de documentos, escritos y visuales, que relatan parte de su vida antes, durante y tras la enfermedad.

Gracias a la hospitalidad de Pascual y de su familia, a las ganas de colaborar y crear que posee; tengo la suerte de conocer a su familia, su casa, sus amigos, su pueblo y todo su entorno.

Veo cómo se relaciona, cómo lo aprecian por donde pasa y cómo la vida le ha hecho entrar y salir de los corazones de esa gente. En definitiva, he tenido la suerte de que se me narrara con todo lujo de detalles la parte más dramática de la vida de esa familia, pero también la historia de la recuperación, de la fuerza, de la energía y positivismo que desprende y transmite a cada instante.

Como medio para abordar el tema de la obra utilizaré la escultura, aunque durante el proceso de investigación va a estar muy presente la fotografía que documenta dicho proceso, así como los dibujos que el propio paciente realiza y que me irá mostrando.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA.

Dentro de la experiencia de la enfermedad, Pascual vive todas las fases de la misma, está a punto de morir en varias ocasiones, entra en coma, etc. Me propongo no expresar detalles concretos de la enfermedad en la pieza escultórica, aunque sí en la investigación previa y centrarme en el resurgir después de haberla superado, en el aliento que le llevó a salir de las drogas, a seguir viviendo, a ayudar a todo el que le rodea y a sacar fuerzas en los peores momentos y en las situaciones más duras, todo ello por la vida y por los que le quieren.

JUSTIFICACIÓN

En el caso de Pascual, tratar el tema de la Hepatitis C como un resurgir y un grito de esperanza es más que importante, sobre todo en el momento en el que estamos, cuando se lucha por el abaratamiento de un medicamento que podría salvar muchas vidas y evitar que muchos pasaran por donde ha pasado él.

Además, él puede presumir de ser un gran apoyo para las personas que están pasando por momentos muy duros. Su apoyo y su positivismo son muy importantes en los momentos en los que los enfermos sólo ven -y sólo algunos- la posibilidad de un trasplante, con todo lo que conlleva y, aún así, algunos no aspiran ni a eso.





OBJETIVOS

Tras analizar la información que me transmite Pascual y la que obtengo de diversos medios, determino varios puntos que considero más importantes que otros detalles de la enfermedad o de su experiencia como vividor o como enfermo.

El renacer después del trasplante, su curación, su visión de la vida y su positivismo.

Su nuevo órgano como un tesoro.

Su cuerpo, que alberga el órgano de otra persona, marcado por el tiempo, su experiencia y su aparente fragilidad.

PROCEDIMIENTO

- Indagación en el proceso de la enfermedad de la Hepatitis C.
- Estudio de obras sobre VHC, VIH, etc.
- El hígado como órgano imprescindible para la vida, insuficiencias hepáticas, etc. El hígado en la historia como asiento del alma, anatomía del hígado.
- Otras enfermedades del hígado.
- Relación del VHC con el consumo de drogas y otras enfermedades como el VIH.
- Investigación con células madre. Nuevos medicamentos.
- Efectos y alucinaciones de drogas como el LSD (bajo sus efectos, Pascual hizo uno de sus dibujos).

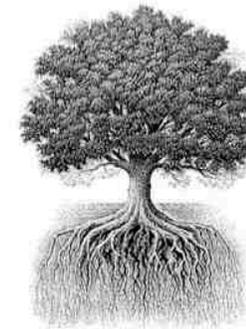
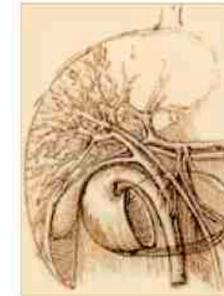


Una vez comenzado el proceso de investigación, determino tres aspectos imprescindibles para la obra:

El hígado: órgano imprescindible para la vida de muchos enfermos de Hepatitis C, se ve afectado gravemente por la enfermedad y, en el caso de Pascual, gracias a su donante, fue lo que le devolvió a la vida. En este caso quiero usar su anatomía para realizar una pieza escultórica con él.

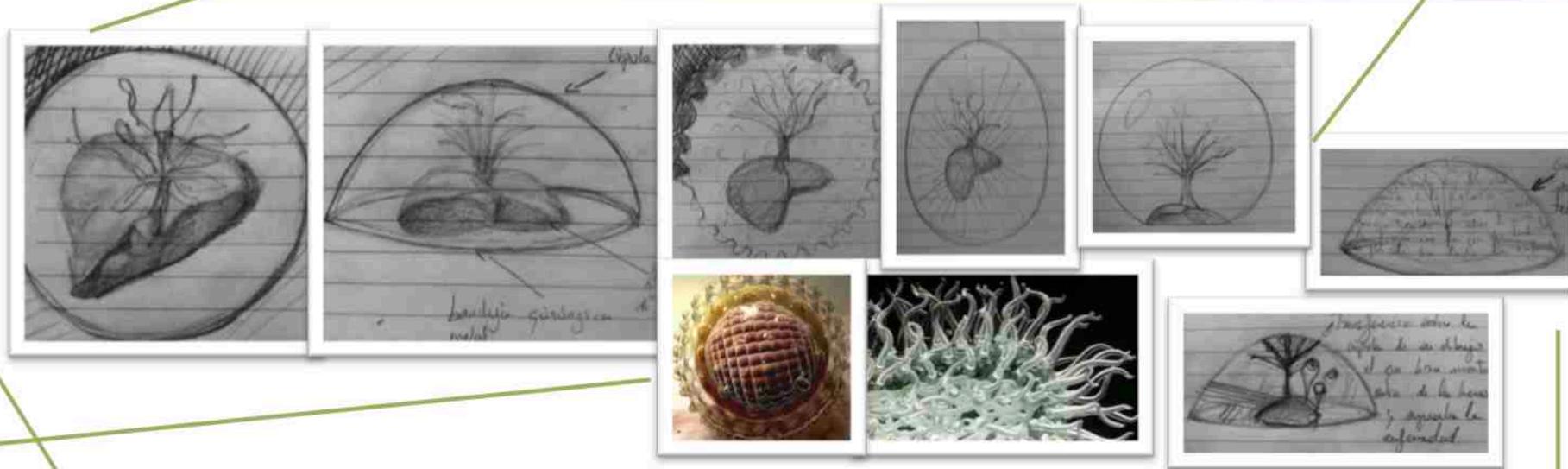
El árbol: me parece interesante la forma de amar la naturaleza que tiene Pascual, de creer en un dios que está en los árboles, en el río, en el cantar de los pájaros. Para mí, es imprescindible plasmar en la obra la relación de su curación con la naturaleza, con el hueco que encontró en esa montaña donde construyó su casa de madera, su vida y su esperanza, rodeado de naturaleza, de atardeceres, de aire limpio y de paz.

La cúpula, burbuja, envoltura transparente: al ver el cuerpo de Pascual, a todos nos viene a la mente la fragilidad, la enfermedad y la delgadez en un hombre adulto. Sin embargo, cuando hablas con él y lo conoces, ese sentimiento pasa a un segundo plano y ves la fortaleza interna que desprende y la transparencia de su ser. Relata con detalle cada parte de su complicada vida y se muestra tal y como es. Cubre, cuida y conserva su nuevo órgano y su cuerpo alberga una nueva vida sin olvidar nada de lo anterior, pero saliendo hacia delante.



09/07/2014 al 28/7/2014

IDEAS ANTERIORES



Sobre una bandeja de metal de aspecto similar a la de los quirófanos, hígado de mármol rojo alicante, árbol sobre el hígado del mismo material y cúpula de vidrio soplado, envolviéndolo y dejándose tocar por el árbol. En cuanto a la terminación de la cúpula, barajo varias ideas que recuperaré en parte para la conclusión final, me interesa mostrar parte de la vida anterior de Pascual, así que considero grabar uno de sus dibujos con aspecto de grabado que trata sobre una alucinación con drogas, pero también plasma parte de su recuperación. Estudio la opción de plasmar el texto de su novela, que está en proceso, rodeando la cúpula.

Lo pongo dentro de un óvalo de cristal sujeto por cuerdas o alambres, suspendido en el aire.

Estudio diversas opciones al conocer la forma del virus de la Hepatitis C, como envolver el hígado de mármol en una burbuja de cristal con la forma y los abultamientos del virus de la Hepatitis C, de forma similar a las esculturas sobre virus que hace Jarres.

La conclusión después de haber visto los pros y los contras del resto de ideas es realizar el hígado en mármol rojo y el árbol o tronco en madera; todo protegido por una burbuja de cristal en la que más tarde determinaré si añado el dibujo de Pascual.

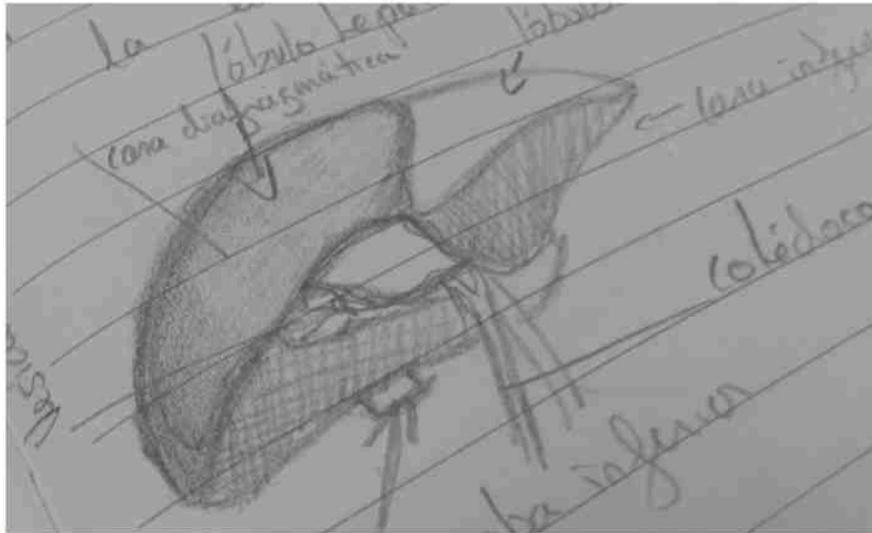
09/07/2014 al 28/7/2014

SEGUNDA PARTE DEL PROCESO comienzo la escultura

Después de haber expuesto a Pascual las diferentes ideas, pruebas y resultados de la investigación, decido comenzar con la parte práctica de la obra. Finalmente, el hígado debe ser aproximado al tamaño real de un hígado, de mármol rojo de Alicante por sus tonos, sus betas, incrustaciones y texturas visuales. Comienzo obteniendo el mármol en Macael, donde lo corto a una medida reducida según las dimensiones del hígado para estudio anatómico, por lo que tendrá el tamaño real de un hígado humano.



A continuación, obtengo la esfera a medida en una tienda de Granada y me la envían. Después, comienzo con el proceso de estudio de la pieza, bocetos y talla del hígado.







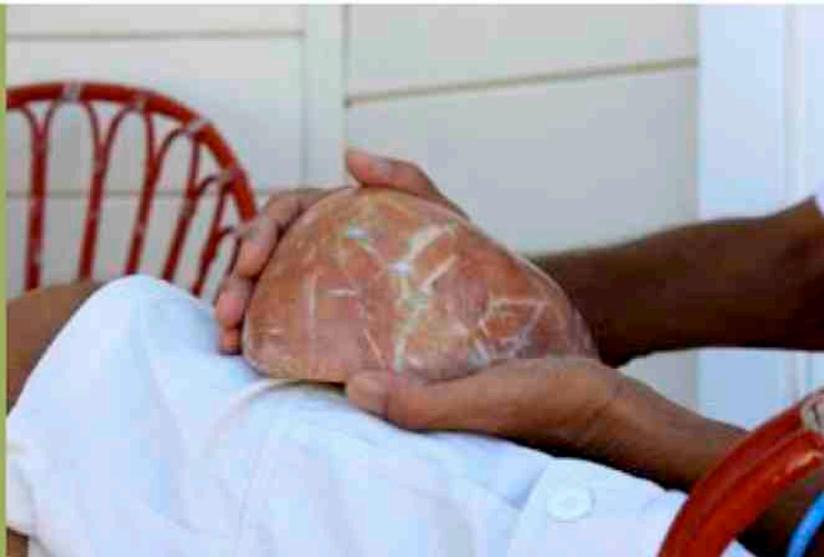


Una vez terminada la forma principal de hígado y pulida la superficie, fui de nuevo a visitar a Pascual para contarle todo el proceso y seguir el desarrollo del mismo. La tarde anterior habíamos hablado y me comentó que su hija había ido a visitarlo por sorpresa con su nieto y que estaba realmente feliz. En una ocasión Pascual me había hablado de un momento realmente intenso en su vida, la despedida de su hija: un padre enfermo que, ante la posibilidad de desaparecer para siempre, se despide de su hija como si no fuera a volver. La verdad es que durante todo el trabajo he visto pocas veces aparecer tanto la tristeza en él como en ese momento; pero volvió, volvió de la operación a la vida, vio nacer a su nieto y disfrutó, como él dice, con su musa, su inspiración, su preciosa hija.

SEGUNDA VISITA

Nos dirigimos de nuevo a su casa, pero en esta ocasión guiándonos por los recuerdos de la última vez que estuvimos allí. De nuevo llegamos y nos recibió con la mejor de las sonrisas, nos sentamos en su terraza bajo los cristales que dan luz a su hogar, rodeados de naturaleza y con muchas ganas de contarnos nuestros días desde el último encuentro.

Sobre todo, deseaba enseñarle el primer paso importante de la pieza escultórica: el hígado de mármol, tallado y pulido. Lo saqué, lo puse entre sus manos, Pascual lo cogió, lo observó y sonrió sin parar mientras lo acariciaba de una forma tal que más que un pedazo de piedra tallada parecía un tesoro. Yo me quedé mirándolo, observando su reacción, estaba segura de que le había gustado. Fue un momento precioso, difícil de describir y de olvidar.



Mantuvo el hígado entre sus manos durante toda la conversación. Me volvió a hablar de su visión de la vida y de los nuevos avances de la tecnología en la investigación sobre enfermedades y del estado del hígado, el viaje de la asociación a Madrid, etc. Después de comentarle y enseñarle los documentos sobre las ideas para la escultura y los materiales, nos dirigimos al pueblo y conocimos personalmente a su hija, la niña de sus ojos, y a su nieto, por el que como pudimos comprobar, tiene adoración. De nuevo, vimos a un Pascual tierno y familiar que nos encantó.



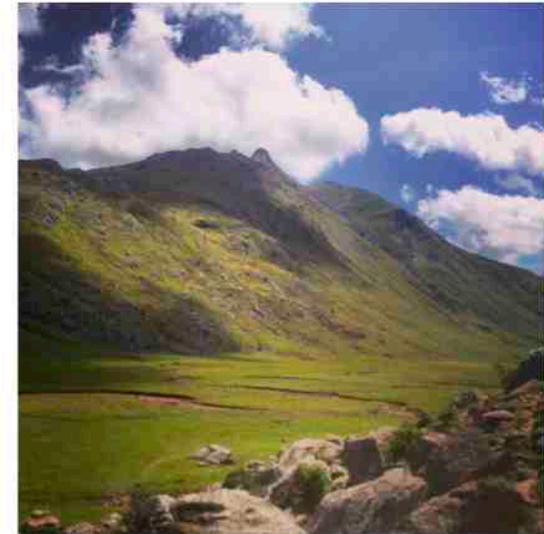
IDEAS Y CONCLUSIONES

De esta visita me llevo sensaciones similares a las de la anterior, aunque obtengo más datos y detalles de la experiencia de Pascual. Concretamos las ideas sobre la escultura y le comento mi intención de ir al Pirineo navarro y recoger allí la rama que constituirá el tronco de su árbol. Así llegamos a la idea final que concluirá la escultura.

En otra ocasión me había hablado de sus orígenes vascos y me pareció interesante recoger la rama allí, además, no se me ocurría mejor sitio para entender y vivir de primera mano la experiencia con la naturaleza que me acercaría todavía más a él.

LA ESCULTURA

En el Pirineo comprobé de primera mano, siempre teniendo en mente las palabras de Pascual, esa conexión con la naturaleza. Entendí su creencia en un dios que habita los ríos y los árboles, reflexioné sobre todo lo aprendido con él y fui encontrando las ramas, conociendo los a los árboles y teniendo, de alguna manera, una experiencia de unión con la naturaleza similar a la que él me contaba.

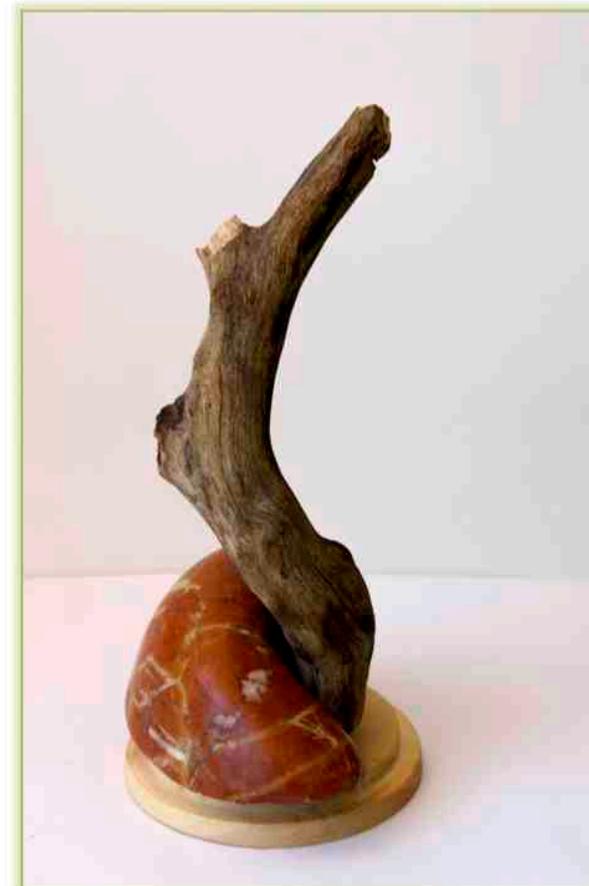


Al volver, de entre todas las ramas, una retorcida, pero no en exceso, con distintos nudos, bastante vieja y seca, parecía ser la perfecta para el hígado de Pascual. Al comprobarlo, decidí que debía ser sólo un tronco fuerte y labrado por el tiempo el que saliera del corazón de la escultura.



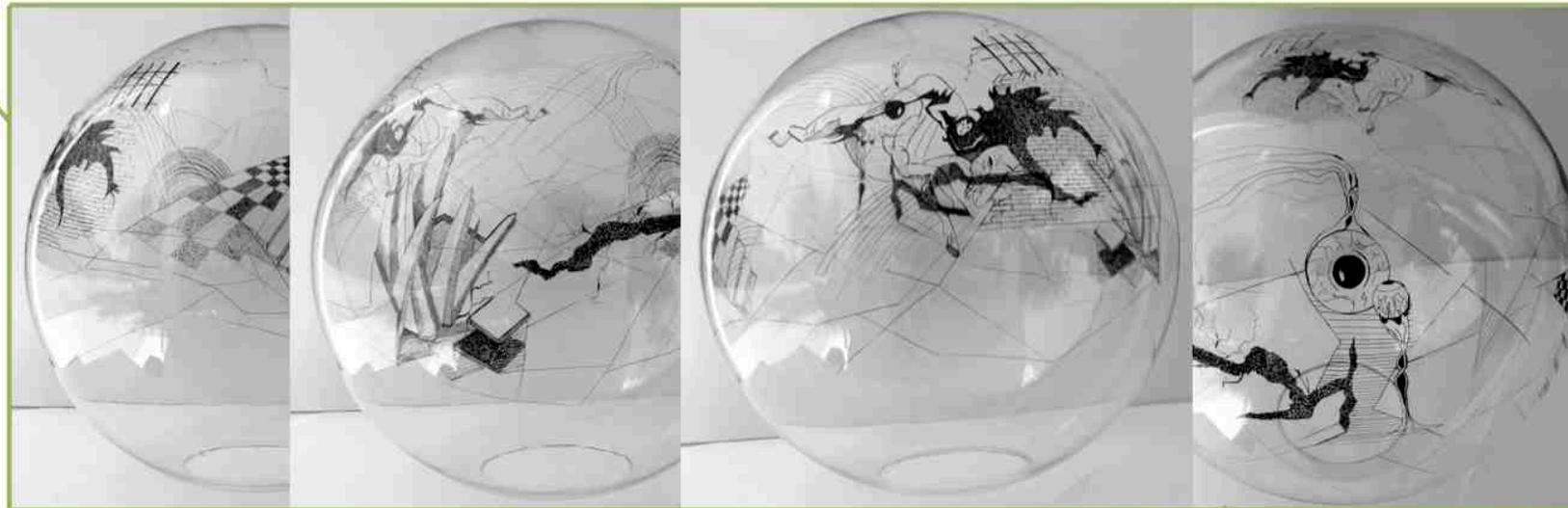
Adapté el hígado tallándolo y se constituyó la pieza central de la escultura. Unir las piezas dentro de la esfera fue uno de los momentos más complicados técnicamente debido a la estrechez de su apertura. Tuve que unir las dentro de la burbuja con una sola mano, consiguiendo que el perno saliente del hígado y el taladro, realizado a medida en el tronco, encajaran.

Más tarde, realizaría la pieza de la base de madera en el torno para asentar la esfera y levantar lo suficiente la pieza con la intención de que no tocara el cristal y pudiera romperlo.



17/08/2014
al
25/08/2014

Una vez montado en la esfera, barajé la posibilidad de no incorporar el dibujo de Pascual por miedo a ocultar la parte central de la escultura, reflexión que ocurrió también con él, ya que uno de los miedos del inicio fue que, debido a la gran carga de historias de vida, me quedara en los detalles superficiales y no viera el interior de una persona fuerte, pero su transparencia me dejó ver lo que había dentro y, adaptando el dibujo a la esfera, simplificando formas e interpretándolo, logré un dibujo más ligero en líneas que uniera los elementos y dejara ver el interior de Pascual, pero que también permitiese ver su historia a través de su dibujo. Es una parte de él interpretada por mí, como en realidad ocurre con todo el proyecto.



ÁRBOL

De la idea del inicio de un árbol con diferentes ramas, se pasa a un solo tronco, fuerte y duradero; la clave para dejarlo así fue simplemente ver el tronco sobre el hígado y entender que ya tenía suficiente fuerza por sí solo.

Quería utilizar un árbol, por lo que significa y ha significado en muchas culturas: se ha utilizado en la ciencia, la filosofía, la mitología o la religión de muchas formas, es principalmente un concepto místico que alude a la interconexión de toda la vida en nuestro planeta. En el folclore, la cultura y la ficción aparecen árboles relacionados con la inmortalidad o la fertilidad; un ejemplo sería el Sicomoro Santo de los egipcios, que estaba en el umbral de la vida y la muerte, conectando los dos mundos.

Pascual me contó su sueño mientras estaba en coma en el que bailaba con la muerte, así que en su experiencia mística también estuvo de alguna manera bajo ese árbol, como el hígado de mármol que envuelve el tronco. Además, como ya he comentado, ya que Pascual adora la naturaleza y vive rodeado de ella, qué mejor que un tronco cargado de significados para representarlo.



17/08/2014 al 25/08/ 2014

HÍGADO

Conociendo que la enfermedad ataca principalmente al hígado, me documenté sobre el mismo, su peso en la historia y en la mitología. Descubrí que si hay un órgano importante y cargado de sentidos en la historia después del corazón, es el hígado. En la antigüedad se creía que albergaba el alma, se ha escrito poesía sobre él como la "Oda al hígado" de Pablo Neruda y, por supuesto, el mito de Prometeo en el que el Titán Prometeo robó el fuego a los dioses y Zeus se vengó haciendo que le llevaran al Cáucaso enviando un águila para que se comiera su hígado. Ya que Prometeo era inmortal, su hígado volvía a crecer cada día haciendo el castigo eterno. Este mito y otros similares han alimentado la imaginación y los pinceles de muchos pintores a lo largo de la historia. Una de las obras más famosas es el óleo de Rubens *El Prometeo capturado* (1612, Museo de Arte de Filadelfia).



Es un misterio cómo desde los griegos parecía tenerse conocimiento sobre la regeneración hepática, uno de los aspectos más interesantes de la hepatología y de la medicina.

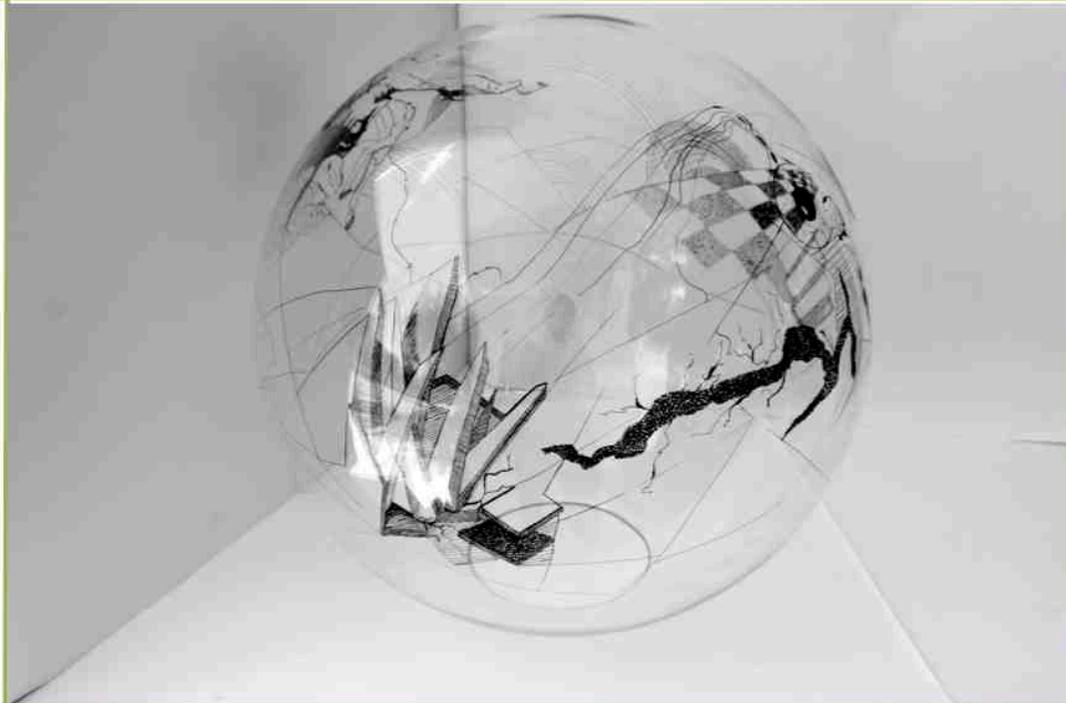
Al saber que Pascual había sido trasplantado en un momento crítico de la enfermedad, me interesó mucho el agradecimiento que sentía por aquella persona que, a pesar de su desgracia, le había dado la vida, y la aceptación de que llevas el órgano de otra persona y que es lo que te ha devuelto a la vida. Puedo entender la importancia de cuidarse, de cuidar su hígado y su nueva vida. Después de pasar por otros materiales, decidí hacerlo fuerte, duradero, un hígado de mármol rojo, con el peso visual que tiene ese material, extraído de la profundidad de la tierra, parte de la naturaleza, en la base del árbol de la vida y protegido por una cúpula de cristal que lo alberga y lo cuida.



ESFERA

Desde el principio pensé en una envoltura para la pieza. Quería representar algo intocable pero visible. En éste caso, la esfera protege el hígado y el tronco y hace que se puedan ver pero no tocar. Es frágil, transparente, pero lleva grabado el dibujo que realizó Pascual en dos momentos de suma importancia en su vida: un momento inmerso en la fantasía de una droga y otro de recuperación en la desintoxicación. El caballo que flota en el aire con el personaje, los ojos, el camino, la escalera, todo está lleno de significados para Pascual y hacen que la obra se cargue de sentidos muy fuertes para él y para el espectador.

La esfera completamente cerrada hace que se recupere el sentido de tesoro en el que pretendía centrarme al principio. Envuelve y da sentido al conjunto.





Finalmente, termino una obra que es de Pascual y, después, mía, una experiencia increíble que me ha hecho navegar por un momento durísimo de su vida, pero que para él ha sido un modo de resurgir, de sobrevivir a una lección demasiado dura también para todos los que estuvieron a su alrededor, familia y amigos, que casi lo ven irse de la peor de las maneras, que sufrieron lo indecible en uno de los momentos más duros de Pascual. Él me ha hecho reflexionar sobre muchísimos aspectos de la vida y nos ha hecho creer en la fuerza de uno mismo para superar obstáculos tan grandes como la muerte. Esta enfermedad estigmatiza, duele, avanza sin compasión, se lleva por delante muchísimas cosas de la vida de las personas que la padecen, pero Pascual ha podido superar ese obstáculo, ha sobrevivido y ha vivido en la esperanza. Hoy en día se puede curar en un gran porcentaje y con ayuda de unos pocos esa cura puede llegar a muchos, se puede desestigmatizar, y sin duda, con granos de arena como los que aporta Pascual o ADEMTRA u otras iniciativas se puede ayudar a muchas personas a no afrontar un trance así como una derrota, a sacar fuerzas y a seguir adelante.

Con esta obra represento un hígado fuerte, permanente, de mármol extraído cerca de donde vive Pascual, una rama recogida en medio de un bosque cerca de donde procedían sus antepasados, que sale del hígado y lo alberga, ésta se retuerce también fuerte y permanente. Todo lo envuelve la esfera de cristal, transparente como Pascual, que si la miras de lejos intuyes que hay algo escrito, pero sólo si te acercas consigues comprenderlo. Refleja un momento de fuerza de Pascual, un momento que se ha extendido a toda su vida y que permanece. Es un grito al positivismo y a la fuerza de las personas para resurgir.



"Árbol de la vida" representa de forma simbólica la anatomía del hígado de Pascual, (Pascual fue trasplantado después de sufrir las consecuencias del virus de la Hepatitis C) como la figura donde confluyen su espíritu y la naturaleza representada por el tronco. Ambos elementos quedan protegidos por la esfera que habla de su cuerpo marcado por la experiencia. Ésta es simbólicamente mostrada a través de su dibujo, que inició en parte bajo los efectos de las drogas a causa de las cuales enfermó.



DIARIO DE ARTISTA

"ÁRBOL DE LA VIDA" proyecto realizado dentro de la iniciativa
Perspectives - Art, Liver Diseases and Me
Miriam Tudela Hernández, Murcia 2014